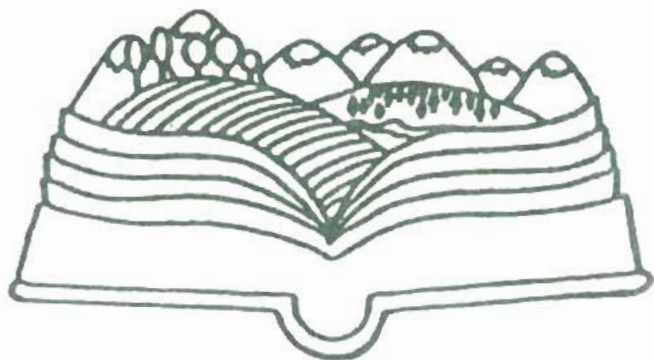


PAGINAS POETICAS



1986

*Concurso
regional de
literatura
género poesía*



INTRODUCCION

Toda región tiene su voz propia. Propiedad que en modo alguno significa exclusividad o independencia. Pues es el acorde acompasado de notas ancestrales que se han ido sumando a través del tiempo y del espacio para canalizarse en la garganta del pueblo.

Nada surge de la nada. Es el castellano legado por nuestros antepasados, enriquecido por nuestros vientos cordilleranos, el que ha encontrado abrigo en estos valles.

Son numerosos los nombres de esta tierra de poetas. Nombres de forjadores del verbo, que en la escuela del espíritu y de la palabra han labrado su expresión.

Con estos epítetos se abrió hace un año el Encuentro de Escritores de la Región del Maule. Oportunidad en la cual reunidos los creadores literarios de esta tierra, noveles y experimentados, formularon sus inquietudes y sugerencias para hacer más fuerte el fomento de las letras.

Eco de ese acontecimiento es este Concurso Regional de Literatura, que trae como corolario las presentes Páginas Poéticas. En ellas se manifiesta aquél oxígeno del cual se hacía mención, matizado por una evidente madura percepción del compromiso que le es inherente al hombre de letras.

La Pontificia Universidad Católica de Chile, Sede Curicó, anhela mantener vivo el espíritu que reunió a los forjadores del verbo y que, expandido por todos los rincones, estimule el auge de las iniciativas presentes y futuras.

PROLOGO

Se ha dado término al I Concurso Regional de Literatura, género poesía, organizado por esta Sede Universitaria.

Como siempre sucede en estas jornadas, la gran ganadora es la literatura, la poesía, en este caso especial. Esto es, el Hombre en esa expresión vigorosa y perenne de la palabra que confluye en el espacio del Humanismo.

La poesía, espíritu que habita en todos los seres y que duerme también en todas las cosas, y que se despierta, levanta y vuela cuando el verbo las ilumina, vive adentro de nosotros, estructurada en sueño, en soplo o aliento que da vida, esperanza, dolor y amargura o gozo y plenitud y que anhela todo lo vital y todo lo que desemboca en la inmortalidad.

En suma, el poder de la poesía está en eso herida que la luz deja al atravesar el cosmos, palpitante de inquietudes y de transfiguraciones, hasta que surja en todas las formas de los seres y las cosas el resplandor de lo bello.

El corazón, la intuición, lo que fluye de nuestros sentimientos, de nuestros subconsciente, inunda el mundo en un florecimiento de extrañeza y asombro. Las palabras nos dan sus manos para hacer una ronda de fraternidad entre todas las cosas del mundo. Así con la inteligencia, encendida de amor y de espíritu visionario, todo se acerca en los espaciales de lo hermoso, de lo emotivamente hermoso y brillante de resonancias y lenguajes ocultos.

El poeta puede gritar la denuncia, puede quedar extasiado ante un paisaje, quedar perplejo ante una situación humana o inhumana, ante un conflicto de luz y sombra, puede cantar a la amada o a las cosas amadas, y llorar su propio desconsuelo, y cantar al triunfo romántico o épico. Pero siempre el poeta estará asumiendo el asombro ante las cosas de todos los días, a través del vuelo de la pene-

tracción honda que une y reúne las categorías, los valores, las lejanías y las vivencias, en un solo haz de amor y transfiguración de la realidad. Nada de lo que existe puede dejar de poseer una semilla de belleza. La labor del artista y del poeta es descubrir cómo hacer germinar esa semilla, cómo hacer que brille lo que estaba oculto, o cómo mostrarnos su asombro emocional ante las cosas cotidianas que pierden, como las palabras mismas, su nitidez adénica, enredándose en la telaraña de los paraísos perdidos.

La poesía debe sacarle el óxido a las cosas, la podredumbre a nuestro mundo, para que todo brille y resucite, para que todo sea rescatado por y para la Belleza.

Por todo esto nos alegramos que este concurso haya dado una nueva posibilidad de rehabilitar, como siempre ha de buscarse, al hombre, específicamente al hombre regional, y que, como en una aparición, los poetas muestren el poderío de su verbo y nos den el testimonio, su testimonio, del hombre de este tiempo, de estos caminos que se cierran y se abren, de este hombre social y solitario, del hombre de esta historia y sus circunstancias.

Es también altamente significativo que todos, o casi todos los ganadores, sean personas jóvenes, que poseen por lo mismo nuevos ojos para mirar el mundo, y para mirarse a sí mismos. Ello constituye un signo que puede convertirse en plenitud. El océano se hincha y avasalla el horizonte en la pleamar.

María Isabel Gómez Muñoz, que obtuvo el primer lugar, nos ha deslumbrado con la fuerza y dramatismo de sus versos. Con ese auto-análisis psicológico y el recurso de imágenes rupturales para acentuar su desesperanza y sus anhelos, todo dentro de un contexto vital y existencial de sus dos poemas "Autoauxilio 2" y "Acuario de espermas taciturnas". Poesía de hallazgos y sonoridades íntimas y trascendente..

En el caso de Bernardo González Koppmann, con su poema "Un Trino nace del Río", nos acercamos al mundo de un poeta lírico, que ama su entorno, que lo ilumina y que vive en el amor de lo sencillo, pero no por eso menos profundo. Intimo, equilibrado, con una tristeza suave que se eleva en acuarela hacia el sol. Un poeta que desborda en sus versos una fuente de finura y humanidad.

El tercer lugar fue para Edgardo Alarcón, con su poemario "Las veredas del dolor", donde confluyen categorías que nos sumergen en claroscuros amargos. Un mundo difícil de amarrar, unas vidas y unas cosas que se desarman, que nos hieren. Poesía epigramática que en su brevedad es un estilete que nos clava. Hay oficio, sensibilidad, sugerencias y motivación reflexiva.

Héctor Carlos Zamorano, mereció la primera Mención Honrosa por su poema "Rostro Cerrado", hermosos versos que ya nos indican una posición vital o mortal. Hay audacia en esta escritura, un aliento renovador, imágenes con esplendor, amplitud en el vuelo. Poesía que nace en este mundo, con sus elementos trastocados, pero que el poeta, con magia, los ordena a través del amor y la nostalgia.

Luego el premiado es Alfonso Sanhuesa Shilling, por su conjunto de poemas "Todo el Cosmos una Tumba", que también nos conduce a una visión apocalíptica, de desconfianza, de temor en nuestra historia del siglo de las tecnologías. Versos que nos ahondan en nuestros propios abismos y en nuestras desgracias. Hay desafío, clamor y ciertos signos de hermetismo metafísico.

La tercera mención honrosa fue para "Tres Poemas" y "Madre" de Elba Rosa Abello Orellana. Poesía sutil, delicada, breve, esencialmente femenina (si es que existe esta clasificación). Hay un ritmo de flores nacientes, de andar entre esperanzas y hallazgos. Pero es un mundo cotidiano, descubierto y embellecido al lado de nuestro vivir, mediante imágenes sorprendentes.

El jurado, conforme a las bases, seleccio
nó. también cuatro trabajos más que correspondieron
a Jaime Reyes Vera, Juan Andfes Sepúlveda Meza,
Juan Jofré Bustamante y Patricio Fernando Leiva Mu-
ñoz. Se tuvo presente ya su agilidad rítmica, sus
imágenes literarias personales, su forma escritural,
su habla testimonial y la corriente noble que fluye
de sus palabras.

No ha sido fácil discernir estos premios,
porque en muchos de los concursantes hay aspectos
positivos, laudatorios, todo lo cual nos hace con-
fiar en que hay caminos abiertos y posibilidades de
nuevas expresiones que podrán elevarse sobre limita
ciones y oscuridades.

A todos, el jurado hace llegar sus felici
taciones y enhorabuenas, y felicita especialmente a
esta Sede de la Pontificia Universidad Católica de
Chile, por esta convocatoria que evidencia su preo-
cupación por las altas inquietudes y manifestacio-
nes del Arte.

Se comprueba así también históricamente,
con las voces de sus poetas, que nuestra Región del
Maule es ámbito del hombre que va a la plenitud y
que es casa de la poesía.

MANUEL FRANCISCO MESA SECO

PRIMER PREMIO

María Isabel Gómez Muñoz

Curicana, residente en Santiago, su primera participación en talleres la llevó a cabo en el Liceo Politécnico de Curicó. Posteriormente se integró al taller literario "Huelén", de Santiago. Con el grupo "Orlando González" publicó en "La Prensa", diario de su ciudad natal. En 1984 pasa a incorporar UNIDEA, en cuya antología aparece uno de sus trabajos. Recientemente publicó un libro, que junto a otros mantenía inédito.

AUTOAUXILIO 2

Y tú quién eres
cómplice de mi súplica,
ausencia de lluvia,
escarbando el rescoldo de los sueños.

Me llamó en los recreos de la ignorancia
con la incertidumbre del miedo
recostada en mis hombros,
y sé que tú venías, desafiante,
desde los perfiles cansados de la ausencia.

Entonces,
recogimos la galega de tus manos
hasta que el sol fue el panfleto que esperábamos
en la configuración inacabada de mi rostro.

Afuera el tiempo rompe los espejos,
mientras desmigajo los silencios
como tréboles,
tras el académico retorno de las horas.

Ahora,
quiero un soliloquio de jarcías
vomitando la esperma de mis besos,
un retrato huérfano
pintando en las ventanas del ocaso.

¡De prisal, mi conciencia espera
proyectar caminos y esperanza.

ACUARIO DE ESPERMAS TACITURNAS

Nada te detuvo entonces,
mientras el azar de los pájaros
se enrollaba entre tus brazos
como un acuario de espermatazoos.

Aquí la noche pide perdón a mi sombra
y se hecha entre tus huesos
como un gran nudo,
hasta que el abismo
olvidó las aspas de mis dedos
y se fue en el abrazo perenne de las olas.

Y tú ahí,
aún después de nosotros
con la materia marchita y el suicidio
de todo un río cuajado en su esperanza.

Ahora,
he de cambiar este nombre
de polvos oceánicos,
abrir la puerta tan ancha que has dejado
en este cuerpo cansado de silencios.

Te dibujará la muerte de los llanos
y alzarán su olvido las palabras
hasta que el sur sea un espejo entre mis manos
adivinando el grito involuntario de las aguas.

Estoy esperando el día deshilachado de misterio,
los relojes poblados de ira,
la incertidumbre...
entonces, me pierdo en el miedo de tu grito
mientras al mar se le mueren
las últimas banderas.

SEGUNDO PREMIO

Bernardo Abdón González Koppmann

Nació en Talca el 8 de septiembre de 1957. En 1981 se recibió de Profesor de Estado en Historia y Geografía, en la Universidad de Talca. Actualmente trabaja en el Liceo C-20 de Curepto.

Ha publicado tres folletos de poemas: "Sin conciencia ninguna", en 1981; "Poemas simples", en 1984 y "Poemas de contemplación", en 1985.

UN TRINO NACE DEL RIO

"el más simple sueño:
el agua"

(Emma Jauch)

1

UN TRINO NACE DEL RIO

El agua
suspendida
baila en el pico
de un pájaro
golpea el cielo
con sus alas
y la luz
se hace canto.

2

HORIZONTE DE AGUA

Vaivén de un bote
donde lleno de voces
canto en silencio
sones interiores

Sólo ondas se mecen

El puño aprieta el remo
por el puro placer de navegar

Piso tierra
y el agua toca el sol.

NARANJO

En el patio
entre muros viejos
pleno
como el sol
un naranjo
emerge de la niebla.
Caen los pétalos
al suelo
y en cada hoja
al aire se detiene.
Los frutos
se encienden en las ramas.

CALAS

Blanca de lejos
tienden su' piedad
al que contempla.

Proponen frescura
verde y fina
a pleno sol.

Se abren al viento
para congregarse
la única certeza:

Copas de aire
novias de la luz
de talle transparente.

BAILARINA

Rozan tus pies la arena
al son sencillo de la historia
el viento pule tu cadera
mientras alzas los brazos hacia el cielo
giras con furia, desdeñosa
indómita, ligera
y tiendes la mirada empecinada
desde el fuego a la piedra.
De tu cuerpo baja un movimiento
lleno de sol y queja
desnuda, ahí, entonces te detienes
y la música cesa.
Por toda el agua se prolonga el arte
de una niña morena.

TERCER PREMIO

Edgardo Andrés Alarcón Romero

Nació en Sauzal en junio de 1960. Estudió en Cauquenes para luego ingresar a la carrera de Obstetricia y Puericultura, en la Universidad de Talca. Es matróon desde 1984.

"El respeto por la mujer, manifiesta, mi amor y mi lucha por el derecho a la vida, me llevaron a estudiar Obstetricia. Quizás por lo mismo escribo. O para no sentirme tan huérfano en el dolor humano".

"Estas 'Veredas del dolor', agrega, ponen en juicio mi posición frente al ser: el aborto, este navegar en una barca rota. O el buscar la 'vereda que considere nuestra interioridad'. El derecho a elegir la puerta os lleve hacia la vida o hacia la muerte".

LAS VEREDAS DEL DOLOR

Leñador, abre
un sendero
sin engañar
el paisaje.

MUJER ESTERIL

1

Sombras,
es el
niño que
otrora
abrazaste
en tus
sueños.

2

Ayl, luz
enredada
en los
mezquinos
dedos
de la
sensatez

3

Y ahora,
vagas
-desnuda- a
través
de gemelas
calles,
solitarias.

LA MESA

implora,
disfrazada lira
frente
a la cruz.

(Lirios
humillados
en un
rincón
yacen
mudos)

Alguien,
abandona
la mesa.

Desnudez
absoluta.

RETRATO

La luz
busco, sin
miedo
a la hipocresía
de la
muerte.

EL DISFRAZ

Atrás, ya
surgen gritos de abatidas
cadenas
al cruzar
las frías manos del
silencio:
Esa madre,
que deja
el estéril
suburbio
del llanto y
abandona
al niño que abortó en las
sombras.

LA BARCA ROTA

1

Extraviado
mar, ayl, barca ya
cansada
de sueños.

2

Enamorada
luz, sin causa
lucha...
A su isla
llega
también el
miedo.

3

Y luego,
ese ingenuo
deseo
de sostener
el agua
entre
los dedos.

SER

El pan
regresa a la
calle,
ella ríe;
y otro
llaga mi alma
olvida.

ELLA

Silencio
azul
en su mirada
y en esos
lágrimas
la desnudez
extrema
que obliga
a mi
corazón
a abrir la
puerta...

PRIMERA MENCIÓN HONROSA

Héctor Carlos Zamorano

Nació en 1957 en Curicó. Es egresado de la Universidad de Talca desde 1983 con el título de Profesor de Estado en Castellano. Actualmente desempeña labores pedagógicas en establecimientos de la Región Metropolitana.

ABANDONO

La silla se sienta cómodamente
ante el espejo
el espejo alerta lejanos ojos
y la contempla desolada
Hay algo como un spot rutinario
entre los dos
una solución sin incógnita
o quizás
una profundidad prehistórica
que pasa lejos de los teatros
y crece en los ojos
desde la mañana
hasta alcanzar la montaña de la noche...

...por qué te miro y sólo veo
tu esqueleto amarillento de soportar
el espectáculo del tiempo
sin un solo actor que abra
o derrote la función.
Así nos hemos ido sosteniendo
como una fotografía
que nadie descongela jamás
porque incluso los fantasmas
nos alejaron de su memoria
y ya no soy más que una película
condenada a repetir tu fábula agónica
ante un público que hace años
se fue de la tierra.

ROSTRO CERRADO

Estamos en otoño.
En otoño las palomas se desmayan
de los árboles
las iglesias se ponen amarillas,
las montañas crecen hasta las nubes lentas
y la tierra lava su carne con pedazos
de cielo.

En estos días los balcones vuelan
en busca de pájaros
y los parques acuden a los bares,
yo alcanzo a sostener tus manos
cuando se marchan a la luna.

En esta temporada, amor,
has tenido todos los agostos
y se me desmayan los ojos con tu recuerdo.

Es otoño, época en que lo único azul es tu pelo.
Las salas de teatro se trasladan a las ventanas
de los edificios y los lejanos álamos vuelven
a sus zapatillas de ballet.

Los hombres poseemos una escalera en cada ojo
un helicóptero en la cabeza.
Los tranvías caen del pasado
hasta las casas esqueléticas de esperar
sus actores muertos.

Es otoño. Época de drogas,
escondido tras mi rostro cerrado
detengo la gramática y sus bosques
para quedar con tu piel descendiendo
por el tiempo
y tus labios desenjaulándome el pecho
y tu respiración telescópica
y mi fuerza desatándose.

SEGUNDA MENCIÓN HONROSA

Alfonso Sanhueza Shilling

Nació en Santiago en 1958. Reside en Curicó desde hace ocho meses. El mismo narra cómo se encontró con la poesía: "Me incorporé a la poesía con la palabra hablada en el Pedagógico en 1978 en un grupo que se llamó 'Polifemo'. Nunca fuimos taller, sólo voceros de nuestros versos en el jardín del campus, en las peñas con 'empaná' y vinito navegado y, por supuesto, en algunos actos culturales de 'la comunidad toda'. Después, en 1984 me enrolé por puro gusto en la palabra escrita. Participé en el taller de "La Teresa Calderón" e integré el Colectivo de Escritores Jóvenes".

TODO EL COSMOS UNA TUMBA

Todo el cosmos una tumba
Adentro, la constelación es la noche pegada
al rostro de la muerte
Sépalo

Con su pared de mármol azul-negro
La Andrómeda y el Cometa no están
Entonces
La rueda celeste, en qué dando vueltas?

Toda la tierra un ataúd
Si lo abre:
el hombre polvo es
flotando en los senos de La Negra
Con latido de desierto en llamas
La mano y los labios no están
y el abrazo, diga?

Toda el alma un nicho
En él, los intersticios formando deformando
los espacios de Ella
Pozo de electrones en huida
El cielo y el infierno no están
Cabe entonces preguntarse por La Eterna.

Dentro de vuestra cabeza todos los intersticios
flotando créame
Todos los intersticios la muerte.

EL ADIOS DEL DIOS

Muchos encendieron fósforos metafísicos buscándome
en la oscuridad
Muchos ahogados por La Negra en llamas
polvo se hicieron en oscuros cuartos de convento
Muchos la cruz del puñal clamando
lanzaron en fósforos sobre los no encendidos.

Ahora el último devoto muere
y solitario quedo
dando de saltos en el aire
haciendo tiburones en el suelo
sapitos
abdominales
y flexiones varias
pa' ver si de una vez por todas
me quito este frío del demonio.

PUEBLO DE LONTUE

Era el mismo mar
precipitado desde los cielos
Lo vi pasar en la noche
una gran nube negra
Sábanas calientes echaron a correr
como banderas náufragas
Yo vi pasar una flameando
con dos muertas sombras haciéndose el amor.

TERCERA MENCIÓN HONROSA

Elba Rosa Abello Orellana

Nació en Curicó en 1958. Estudió su enseñanza media en el Liceo de Niñas de Curicó y actualmente es profesora de educación general básica en la comuna de Teno.

Se inició desde muy niña, participando en concursos escolares de poesía y cuento.

Integró el taller "Orlando González" los años 79-80. En el presente estudia Orientación Educacional en la UC-Curicó.

TRES POEMAS

1

Poesía,
sabrosa fruta
cogida en los inviernos
del alma.

2

La noche
es una flauta
que envuelve los latidos
del viento
en mágicos acordes.

3

Si tú
entraras a mi vida,
afuera quedaría todo,
incluso el otoño
adherido a tu casaca.

MADRE

Alguien la hizo
de trigos otoñales,
suave como el cinturón
de una ola quieta.

Alguien le enseñó a
apaciguar al viento desvestido
de sedas,
y a entender el lenguaje
de los copihues taimados.

La llamo madre
y en mi canción
zumban las abejas
que la siguen como niños
huérfanos.

Porque su alma
es un medallón de algodón
brotando entre la herida,
la escarcha y la tierra.

Su presencia
es un indicio de campanas
tañendo notas de sol
y cuando ella no está
un rubio abanico parece cerrarse•

OBRAS SELECCIONADAS

Juan Andrés Sepúlveda Meza

Curicano. 33 años. Autodidacto. Estudió en Curicó, Constitución, Coyhaique y Santiago. Casado, dos hijos.

Dice: "Escribo desde siempre, leo, leo, leo y leo, escribo y escribo. Amo a América, a mi pueblo, a mi raíz".

MUSA ALBOROTADORA

"el poeta recogerá el sollozo
de los infames,
el odio de los forzados, el
clamor de los malditos..."

A. Rimbaud

La poesía me ha alejado severa
del suicidio,
dejando mis dolores a la vera,
y mis penas.
Abrió compuertas, rompió cadenas.
Dejó libre
a mi musa, para que hurguee sutil
mis fibras.
Toca con sus dedos divinos el arpa
de mi alma herida,
posturas que mi pecho, con dificultad
aprendió solo,
ella ahora mi ángel de la guarda,
celosa me cuida,
depuro mi verbo, sintaxis, (la puntuación no)
Alargo mi fecunda imaginación,
llevándome acunado a recorrer mundos, junto
a sus enhiestos pechos
al principio, al final. Y al largo túnel
aterciopelado,
donde esperaban (yo con suerte) a su
mitad coluda.

Anduve en el torrente de la sangre,
dentro del centro de tus fibras,
juguetée con tus besos, sentí por tí, olí, vi
por tus ojos, probé...
Estuve cuando ardiente en la soledad,
suave te fecundabas,
en el momento preciso que vertían
el jugo luminoso de la vida.
En el exterior luminoso también
de la muerte.
Los moradores todos, todos, todos,
preguntaban por los de acá,
de Neruda, Rimbaud, Huidobro... Y de otros
me hice amigo...
Al otro extremo, donde están los más,
sólo miré, reclamaban aún algunos.
Al principio temía, me aferraba como mono
al pelo y pecho de mi musa.
Luché contra el miedo eterno del caos,
la creación.
En cerebros avasalladores, contra
la libertad, el amor.
Aprendí bien a escuchar y tener paciencia,
dicen es la madre de la ciencia.
Aprendí y vi, que el universo entero y con dioses
está dentro de tí.
Viví y no me cuentan cuentos, el dolor, el temor,
el horror tremendo.
Me maravillé en el olfato y tacto de los ciegos,
corrí, salté, grité, lloré con los minusválidos.
Me estremecí en el dolor de hambre, que como perro
furioso ataca a mis hermanos pequeños.
Estuve en el odio paranoico, peor que el opio
o estar loco,
en el pellejo de quien acusa a un inocente. No duermen.
En el filo del cuchillo, en la boca y mira del frío fusil.
También dentro de los que tienen el poder. GUSTA.
Arcaicos, sordos, sórdidos, gordos, insensibles, etc.
Capaz que nos pidan perdón
capaz que le pida el perdón
capaz que les pida perdón
capaz que no tengan perdón.
...Mi musa alborotadora con el miedo pintado en el rostro
por mí. Enérgica, me censuró...

(continúa)

Jaime Reyes Vera

Curicano, con importante participación en diversos eventos literarios en la zona.

Ha publicado artículos y poemas en la prensa local y mantiene una constante presencia en el quehacer poético de Curicó.

MIEDO DE MARZO

Un niño me ama,
llegó volando,
sin nombre, hasta mis manos,
sin voz. Tocó lo que llamamos destino:
trece cruces abiertas
para que lo alcanzaran.

Hube querido verlo.
Era mi corazón de indio
el que retumba entre los álamos,
era mi juventud en una piedra,
todo lo que llora adentro,
tocarlo, decirle por qué.

Era mi niño hambriento ante el maldito mundo,
lo buscaba yo y era mi corazón en el tiempo,
una sonrisa entre las ranas,
uñas de cilantro,
un verano de plástico deshojando
las últimas campanas movedizas,
la parafina del ayer en la ventana.

Patricio Fernando Leiva Muñoz

Poeta que participó durante 1984 en el taller literario "Encuentro", dirigido por Enrique Villablanca. En 1985 funda el grupo "Andén". Es director de la revista del mismo nombre, en Linares.

LA TENUE LUZ AZUL

Era el tiempo en que invisibles,
tal vez, imaginarios enemigos aéreos
saliendo de un portón abierto
la luz
de amanecer bañaba
los rincones
opacos, semi - muertos,
en el silencio
minúsculo, sin ventanas,
iluminado por una sola
bombilla rojiza,
y la ondulante calamina
del techo
rozaba
las estrellas
que caían
al desierto
donde habían fugazmente,
existido.

Juan Jofré Bustamante

Nació en Curicó, es profesor de Castellano. Trabaja en el Centro Educacional Monseñor Manuel Larraín de la UC-Curicó. "Soy poeta, expresa, y escribo desde siempre, aunque la afirmación suene pretenciosa".

Ha escrito tres obritas que vieron la luz con los títulos "Continuaciones y regreso", "Oraciones ateas" y "Ausencias verdaderas".

MOMENTOS

CUMPLEAÑOS (1º momento)

Veo una raíz.

Anda una húmeda semilla
bajando telegramas.

Detrás de las sombras
sigue la vida.

Hay una idea.

De todos los hombres,
de todas las ciudades
me prestan el sol.

Veo una raíz.

¿Somos los mismos, hermano?

¿Aún está el azúcar
en tus manos?

¿Vuelan las mismas palomas
hacia el norte?

Tanto río, hermano,
tanto fuego, hermano,
tanto de tanto, hermano
se conserva?

Hay invisibles soledades
y hambre acá en Santiago.
Un nuevo sonido ya escuchado
me llega para llamarte.
Es tarde acá en Santiago.
Pasa un niño. En sus ojos
se prolonga el río
comenzado...

HAMBRE (2º momento)

Sobre las mesas,
como un espacio, o como una boca
irá cayendo
esta ala gris de bestia.
Nos iremos durmiendo
uno
a
uno,

después de todas las esperas.
Y mucho después

aún
nuestras declaraciones
no podrán alimentar a nadie.
Sólo las alas del trigo
podrán ir volando de boca en boca.
Allí
pondremos la nueva mesa.

A DOS VOCES (3º momento)

Vendrá el otoño,
por los árboles y los ríos,
por el campo y los caminos.
Vendrá el otoño
me buscará con sus colores amarillos.

Para recibirte abro
mi luz ebria
gastado en galerías
e interiores.
Amanecer de lluvia.
El cielo es un cristal partido.
Tu lardo triunfo
me coge y me desgrana.

Cae la oración
y el angelus
rompe el horizonte;
sólo los árboles
comienzan las plegarias.

Al fin
avanzamos de esquina
a esquina
hasta la vida.
Caído en la tarde
me reciben las estrellas
y bebo de los vasos del cielo
el néctar de luz.